S E N T E N C I A N º 000194/2021

En Tudela, a 17 de diciembre del 2021.

Vistos por el Ilmo./a **D./Dña** ,
Magistrado-Juez del Juzgado de Primera Instancia e Instrucción Nº 1
de Tudela y su Partido, los presentes autos de Procedimiento
Ordinario nº , seguidos ante este Juzgado a instancia
de D./Dña. , representado/a por el
Procurador D./Dña. y asistido/a
por el Letrado D./Dña. AZUCENA NATALIA RODRIGUEZ PICALLO,
contra D./Dña. SANTANDER CONSUMER FINANCE SA

ANTECEDENTES DE HECHO

PRIMERO,- Por el Procurador de los Tribunales D^a.
mediante escrito que por turno de reparto
correspondió a este Juzgado, se presentó demanda de juicio ordinario en
la que tras aducir los hechos y fundamentos de derecho que estimaba de
aplicación terminaba suplicando se dictara sentencia por la que tras
estimar la demanda, se condene a la demanda a lo que consta en el
suplico de la demanda.

SEGUNDO,- Admitida a trámite la demanda se emplazó a la
demandada que no compareció ni se opuso, razón por la que fue
declarada en rebeldía.

Señalada para el 19 de mayo de 2021 la audiencia previa, a
la misma compareció la actora. Se fijaron los hechos controvertidos.
Recibido el pleito a prueba, el demandante propuso documental.

TERCERO,- Señalado para el 16 de diciembre de 2021 el
acto del juicio, se practicó la prueba, se hicieron las conclusiones y
quedaron los autos vistos para sentencia.

FUNDAMENTOS DE DERECHO

PRIMERO,- La demandante interesa la nulidad del contrato
de tarjeta de crédito suscrito por las partes al entender que resulta ser un
crédito de los denominados revolving, y que los intereses allí pactados
(TAE de un 24,60%) son usurarios, razón por la que interesa que la

demandada abone a la actora la cantidad que haya pagado que supere el capital recibido.

Pues bien procede dar la razón al demandado quién en línea de principio ostenta la condición de consumidor de conformidad con lo dispuesto en los artículos 3 y 4 del Texto Refundido de la Ley General para la Defensa de Consumidores y Usuarios, con lo cual la litis debe tamizarse bajo el principio pro consumatore. Por ende nos encontramos ante un contrato de préstamo que ha de reputarse como un contrato de adhesión y en este sentido se pronuncia la Sentencia del Pleno de la sala de lo Civil del Tribunal Supremo de 4 de marzo de 2.020: *“8.- Han de tomarse además en consideración otras circunstancias concurrentes en este tipo de operaciones de crédito, como son el público al que suelen ir destinadas, personas que por sus condiciones de solvencia y garantías disponibles no pueden acceder a otros créditos menos gravosos, y las propias peculiaridades del crédito revolving, en que el límite del crédito se va recomponiendo constantemente, las cuantías de las cuotas no suelen ser muy elevadas en comparación con la deuda pendiente y alargan muy considerablemente el tiempo durante el que el prestatario sigue pagando las cuotas con una elevada proporción correspondiente a intereses y poca amortización del capital, hasta el punto de que puede convertir al prestatario en un deudor «cautivo», y los intereses y comisiones devengados se capitalizan para devengar el interés remuneratorio.”*

“9.- Como dijimos en nuestra anterior sentencia 628/2015, de 25 de noviembre, no puede justificarse la fijación de un interés notablemente superior al normal del dinero por el riesgo derivado del alto nivel de impagos anudado a operaciones de crédito al consumo concedidas de un modo ágil (en ocasiones, añadimos ahora, mediante técnicas de comercialización agresivas) y sin comprobar adecuadamente la capacidad de pago del prestatario, pues la concesión irresponsable de préstamos al consumo a tipos de interés muy superiores a los normales, que facilita el sobreendeudamiento de los consumidores, no puede ser objeto de protección por el ordenamiento jurídico. Por tanto, la justificación de esa importante diferencia entre el tipo medio aplicado a las tarjetas de crédito y revolving no puede fundarse en esta circunstancia.”

En cuanto al contrato resultan de aplicación los artículos 1 y 3 de la Ley de 23 de julio de 1.908 de Represión de la Usura, y los arts 1.300 y 1.261 del Código Civil.

La STS núm. 628/2.015 de 25 de noviembre de 2.015, analiza un contrato de una tarjeta “revolving” en el que se fijaba un interés remuneratorio de un 24,6 % y un interés de demora de un 29,1%. El artículo 315 del Código de Comercio establece el principio de la libertad de la tasa de interés. No obstante, la Ley de Represión de la Usura se constituye como un límite a la autonomía negocial del artículo 1.255 del Código Civil aplicable al préstamo y cualquier operación de crédito sustancialmente equivalente al préstamo (así lo ha establecido el propio TS en Sentencias como las núm. 406/2.012 de 18 de Junio, 113/2.013 de 22 de Febrero, 677/2.014 de 2 de Diciembre).

El artículo 1 de la Ley de 23 de julio de 1.908 de Represión de la Usura dispone

“Será nulo todo contrato de préstamo en que se estipule un interés notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado con las circunstancias del caso o en condiciones tales

que resulte aquél leonino, habiendo motivos para estimar que ha sido aceptado por el prestatario a causa de su situación angustiosa, de su inexperiencia o de lo limitado de sus facultades mentales” “Será igualmente nulo el contrato en que se suponga recibida mayor cantidad que la verdaderamente entregada, cualesquiera que sean su entidad y circunstancias. Será también nula la renuncia del fuero propio, dentro de la población, hecha por el deudor en esta clase de contratos.”

El Artículo 3 por su lado indica que “Declarada con arreglo a esta ley la nulidad de un contrato, el prestatario estará obligado a entregar tan sólo la suma recibida; y si hubiera satisfecho parte de aquélla y los intereses vencidos, el prestamista devolverá al prestatario lo que, tomando en cuenta el total de lo percibido, exceda del capital prestado”.

Así, el contrato es nulo por usurario al establecerse un tipo de interés notablemente superior al normal en este tipo de producto, teniendo en cuenta el tipo de contraste en el momento de la contratación. En este sentido se pronuncia la reciente STS de 4 de marzo de 2.020: *“Desde el año 2017, el Banco de España publica datos estadísticos específicos del mercado de las tarjetas de crédito de pago aplazado y revolving que permiten identificar el interés normal del dinero en ese mercado específico.”*

“6.- El tipo medio del que, en calidad de «interés normal del dinero», se parte para realizar la comparación, algo superior al 20% anual, es ya muy elevado. Cuanto más elevado sea el índice a tomar como referencia en calidad de «interés normal del dinero», menos margen hay para incrementar el precio de la operación de crédito sin .../incurrir en usura.

De no seguirse este criterio, se daría el absurdo de que para que una operación de crédito revolving pudiera ser considerada usuraria, por ser el interés notablemente superior al normal del dinero y desproporcionado con las circunstancias del caso, el interés tendría que acercarse al 50%.”

“7.- Por tal razón, una diferencia tan apreciable como la que concurre en este caso entre el índice tomado como referencia en calidad de «interés normal del dinero» y el tipo de interés fijado en el contrato, ha de considerarse como «notablemente superior» a ese tipo utilizado como índice de referencia, a los efectos que aquí son relevantes.” El TS en la STS de 25 de noviembre de 2.015 fija dos requisitos: que el interés sea notablemente superior al normal del dinero y manifiestamente desproporcionado de acuerdo con las circunstancias del caso .

En el presente caso la actora no tuvo en cuenta ninguna circunstancia particular para aplicar un interés usurario, o si lo hizo nada prueba como le correspondía, Por ello debe declararse nula la cláusula de intereses (un TAE del 24,60 %) y por lo tanto el demandado tan solo debía devolver el principal que haya dispuesto, sin intereses, debiendo la demandada reponer la cantidad que de más haya recibido.

SEGUNDO,- En cuanto a las costas, a tenor del art. 394 L.E.C, al haberse estimado la demanda, la demandada debe ser condenado en costas.

FALLO

ESTIMO la demanda interpuesta por D.
contra "SANTANDER CONSUMER FINANCE, S.A." y DECLARO
la nulidad por usura del contrato de tarjeta de crédito Eroski
suscrito por las partes el 6 de junio de 1994, y CONDENO a la demandada a pagar
al actor la cantidad que exceda del total capital que haya prestado actor, tomando
en cuenta el total de lo recibido por todos los conceptos cargados y percibidos al
margen de dicho capital y que hayan sido abonados por el demandante con más los
intereses legales desde que fueron abonados, y al pago de las costas procesales.

Notifíquese esta sentencia a las partes, haciéndoles saber que
contra la misma cabe recurso de apelación que, en su caso, deberá
interponerse ante este mismo Juzgado dentro de los veinte días siguientes
al en que se notifique esta resolución.

Llévese el original al libro de sentencias.

Por esta mi sentencia, de la que se expedirá testimonio para
incorporarlo a las actuaciones, lo pronuncio, mando y firmo.